

Diarios y conflictos. Montaje esceno-gráfico del MERCOSUR.

Marcelino García

mgarcia632003@yahoo.com.ar

Marcelino García. Prof. en Letras, Dr. En Ciencias de la Información. Profesor Titular de Semiótica, Análisis del Discurso, Taller de Tesis (Lic. En comunicación Social); Coordinador del Area de Discursos Mediáticos de la Maestría en Semiótica Discursiva (Fac. de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Argentina (FHyCS-UNaM).

Resumen

Analizo las representaciones e interpretaciones de los países limítrofes de Argentina en la prensa, en el contexto de los procesos de integración regional, mundialización y globalización. La exploración de los diarios, que defino como un tipo de *dispositivo formateador y per-formativo*, de-muestra algunas pistas encaminadas a re-conocer el **conflicto** como categoría noticiosa preponderante; una vía que no parece alentar otro bosquejo del mapa latinoamericano.

Palabras claves: diarios, MERCOSUR, conflicto

Abstract

I analyze the representations and interpretations on newspapers about border countries that surround Argentina, in the context of regional integration, worldwide and global process. The exploration of the newspapers, that I define as a *kind of formatting and performative device*, proves some indexes aimed to recognize the **conflict** as a preponderant news's category; a way that is not used to show another kind of sketch of Latin American map.

Key-words

newspapers -Mercosur – conflict.

1. Algunos per-trechos (para des-plegar el diario)

Aunque “Leer un periódico equivale a leer una novela cuyo autor ha abandonado toda idea de una trama coherente” (Anderson 1997: 58), mi lectura fue activada por algunas claves de *re-con-figuración cronotópica* (Ricoeur 1987, Bajtín 1988) que re-elaboran periódicamente el mapa de la “región”, sus posibles re-visiones. MERCOSUR, (proyectos de re-) integración regional, países limítrofes, diversidad y pluralidad social y cultural, alteridad, son algunos de los *ideologemas* de los relatos massmediáticos como formas de re-solución imaginaria de las contradicciones constitutivas de una formación social (Jameson 1989); y para el caso, de las muchas no resueltas contradicciones y paradojas, y los conflictos, que atraviesan el subcontinente de cabo a rabo, si se piensa en la conformación de un tipo de comunidad supranacional, conformada por la *hibridación* y el *mestizaje* (Martín Barbero 1991, García Canclini 1992), de manera que más allá de las fuerzas que intervinieron empecinadamente en la construcción, imaginación y conservación de las comunidades nacionales (Anderson), cada una de ellas se re-hace permanentemente bajo el signo, y exhibe a todas luces el sello de la mezcla de *matrices mnemosemióticas*: a la vez chance, valor y principio político, más que convenientes para aprovechar la riqueza re-producida por la rueda y el telar de la *dialogía* (Bajtín 1985) y la *memoria* (latinoamericana, si se piensa y se toma en serio su enclave geopolítico). El interés de un tal análisis¹, estriba, en cierto sentido, en que permitiría apreciar si las noticias borronan otros bosquejos de este inconmensurable territorio y arriesgan otros itinerarios, o ensayan otras re-inscripciones de tantos recuerdos y no pocos olvidos en el insondable palimpsesto (histórico) mediático. Ello repercutiría de alguna manera en los procesos de re-construcción de las identidades, con-formación del imaginario, reelaboración de la memoria, redefiniciones de los estados nacionales, sus relaciones y articulaciones con el mercado; en definitiva los avatares del sentido y el destino de los países sudamericanos.

La indagación (se) hizo posible (por) un *gesto indiciario* (Ginzburg 1994), sobre la *actualidad*, y me fue de-mostrando con cierta fuerza algunas *señales* encaminadas a la problemática abordada, que trato de (re)presentar con cierto *interés, conjetural* (Peirce 1978, Eco y Sebeok, edc. 1989) para *comprender* de qué se trata². Algunas cartas que nos animan a apostar:

A. El signo de la relación históricamente ambigua y ambivalente del (campo) intelectual con los medios...

B. El incierto designio latinoamericano que no cesa de prodigar conjeturas sobre otro/s destino/s posible/s. Acaso MERCOSUR haga las veces de signo de (nuestra) aspiración a una im-posible comunidad latinoamericana. ¿Qué diferencia/s particular/es podría/n asumir la representación de una tal totalidad imposible y enteramente inconmensurable con ella y encarnar una (otra) función hegemónica?, y más allá de las dis-torsiones ideológicas (Laclau 2002) más o menos populistas y demagógicas a la orden del día con pretensiones de cierre de un universo inabarcable. MERCOSUR, ALBA³ ¿serán los

1 En la investigación “Metamorfosis del contar. Semiosis/Memoria (III). Medios y MERCOSUR” (2006-2007) analizamos la representación e interpretación de los países limítrofes de Argentina en los diarios (*Clarín, La Nación*, Buenos Aires; *El Territorio, Primera Edición*, Posadas), con vista a los proyectos y procesos de integración regional, globalización y mundialización (a quince años de la firma del Tratado de Asunción y a veinte del Tratado de Integración entre Brasil y Argentina). Ahora nos centramos en *Clarín* (1945): lidera el ranking de audiencia en el mundo de los diarios en papel (“el de mayor circulación en el mundo de habla hispana”, según su presidenta y directora) y de sitios de contenidos en Internet (de la Argentina), seguido de *Terra Argentina* y *La Nación* (Interactive Advertising Bureau, en *Puntocoop*, Año 1, Nº 8, Córdoba, 2006), y está entre los cinco “grandes diarios online” en español (L. Albornoz, 2006); integra el “primer grupo de comunicaciones de Argentina y uno de los más importantes de América Latina”, “Lideramos una compañía argentina que vuelve a ser reconocida como alternativa de inversión. Apostamos a nuestros medios gráficos y audiovisuales. Nos proyectamos al escenario de la convergencia tecnológica. Nuestra esencia está garantizada por los valores que nos guían desde hace 62 años: independencia económica y periodística, credibilidad, pluralismo, calidad profesional, vocación de crecimiento, identidad argentina y cercanía con la gente” (*Clarín*, 20/10/07). También por las relaciones (más o menos tensas) con el Gobierno: “Las opiniones del jefe de Gabinete, Alberto Fernández, sobre una investigación publicada por Clarín, vuelven a poner de manifiesto la frecuente incomodidad oficial con la libertad de prensa, y desconocen el papel crucial que debe jugar el periodismo en el sostenimiento de la calidad institucional” (Editorial, *Clarín*, 14/07/07; también *La Nación*, 15/10/07, 12/10/07). El resaltado de las noticias citadas es del original en todos los casos.

2 Sólo podemos limitarnos a señalar la importancia que tiene la *semiosis* en nuestra “caja de herramientas”, cuyo propio despliegue, en el camino re-abierto por Peirce, permite comprobar su potencial teórico y metodológico para los estudios sociales y culturales. Para encaminarse a la *comprensión* de las meta-morfosis del mundo, la vida y el contar, el devenir y la deriva del sentido y la comunicación, el *pensamiento participativo* y *responsable*, que (des)coloca al sujeto en el tiempo largo de la “gran experiencia”, donde “existe una memoria sin fronteras”, entendiendo la existencia misma como “una profunda comunicación”, cuyo principio generador es la *frontera* (con), el *umbral* (entre), la(s) alteridad(es), Bajtín 2000, 1997.

3 Al menos, el MERCOSUR, desde sus primeros pasos, no parece in-augurar vías más prometedoras en este sentido, aunque los últimos gobiernos se vienen dando las manos con más firmeza para re-definir el camino y expresen voluntad de apoyo mutuo para alcanzar algunas metas (tal como registran los medios los “encuentros” oficiales, que jalonan el calendario del MERCOSUR, un poco montado para escena, con la hipercodificación propia del espectáculo mediático y político): La Cumbre de Río de Janeiro 2007 “cerró

nombres más felices para designar “proyectos emancipatorios que sean compatibles con la compleja multiplicidad de diferencias que dan forma al tejido de nuestras sociedades actuales?” (Laclau 2004: 93). Qué *figura* re-inventar para re-articular con mejor suerte la enredada cadena de diversidades, pluralidades, equivalencias, diferencias, desigualdades, constitutivas de nuestras comarcas, con fuerza suficiente como para asignarle el carácter de “*locus* de efectos universalizantes” (Idem), que represente con acierto y concierto justo y general(izado) una realidad opaca y resistente, no del todo conocida y casi inaprehensible, en aquellos aspectos del (incógnito) objeto (del deseo) latinoamericano que puedan responder a las múltiples demandas (Laclau 2005a, 2005b) sociales y pro-mover la identificación colectiva. Por qué metamorfosis tendrá/n que pasar esta/s inmensidad/es *semiosférica/s* (Lotman 1996, 1998), cuya re-uniión utópica re-aparece cada tanto en algunos sueños de nuestras tórridas noches de verano y se desvanece con las corrientes tormentosas de viento norte que el ángel de la historia levanta en sus correrías por estas tierras, revolviendo los documentos de civilización y barbarie (Benjamín 1989). Qué otros raptos⁴ tendrá que experimentar el subcontinente para apurar el paso en la realización de otro proyecto mancomunado y correr cabeza a cabeza con los otros bloques del “sistema-mundo” (Wallerstein 1996), una aspiración declarada en las últimas Cumbres del Mercosur.

C. La impronta *política* y *retórica* (Laclau 2002, 2005; Peirce 1988, 1989, 1991) de los medios podría hacer mella en el imaginario colectivo y la memoria pública (Huysen 2007), cimentar otros soportes argumentativos para incentivar la deliberación y fortalecer una opinión pública favorable más o antes que a una (sóla) apertura económica e integración de mercados, a la construcción de un (otro) espacio político. Nos parece que sin una vuelta de tuerca a las maneras periodísticas de contar los que (nos) pasa, no es fácil avizorar un horizonte más auspicioso. Los medios son *cuadros sociales de memoria* (Hallbwachs 2004) y lugares privilegiados para re-construir “el sentido de los otros” (Augé 1996), que nos asignamos unos a otros; re-conocer las identidades y las alteridades, con-sentir las proximidades y las distancias, re/correr las fronteras físicas y simbólicas.

Aunque la vaguedad de(l) Mercosur, cierta “vacuidad” y “flotación” del significante, reviste interés para indagar justamente sus posibles derivas, consideramos que la trans-formación narrativa del otro y lo ajeno (y de uno mismo y lo propio), en ese espacio cada más más visitado que constituyen los massmedia, es uno de los pasos previos que se podrían dar más en firme encaminados a la realización de un proyecto diferente (de re-integración), solidario, justo, inclusivo, participativo, con el protagonismo de los “pueblos hermanos”, democrático⁵. Porque de política se trata, y como tiene que ver con “el mundo que surge” entre muchos, “nunca puede ignorarse a la opinión pública” (Arendt 2005: 45, 99, Habermas 1986)⁶.

Si se re-conoce el carácter *normativo* (además del funcional-instrumental, a la sazón dominante) y *pedagógico* de la comunicación “pública”, su importante papel de vínculo social (Wolton 2007, Habermas 2003, Battetini y Fumagalli 2001), es fácil admitir el afán y la necesidad de *crítica* (Castoriadis 1993, Foucault 2004, Barthes 1999) que se despierta o adormece en torno de esta *esfera de creatividad ideológica* (Voloshinov 1992), cada vez más central en el mundo contemporáneo, en el proceso de

con una polémica por las asimetrías”, cuya “reducción” fue declarada “objetivo central” (*Clarín*, 19, 01/07); aunque en la Cumbre de Montevideo 2007, se a-notaron renovados signos de entendimiento, sobre todo entre los presidentes de Venezuela y Argentina. En cuanto al ALBA, anunciado en abril de 2006, aunque tenga la ventaja de la respuesta y contraataque al ALCA, no se dispone del tiempo suficiente como para evaluar su rumbo, los contenidos y la forma del Tratado de “verdadera” integración y cooperación de los pueblos “hermanos”, el carácter de los Acuerdos basados en “la solidaridad y justicia social” (tomado del Telediario de TVE-España, 29/04/06, las comillas pertenecen a la alocución de Chávez). El mapa no parece muy propicio: cuando se anunció el ALBA, Venezuela se separó de la Comunidad Andina, y se manifestaron rispideces con Perú; luego las relaciones tensas entre Venezuela y Colombia, etc. Ver Abinzano 2001, Katz 2006.

4 Si cabe un contrapunto entre las conocidas tesis de diverso cuño, por un lado; y, por otro, la reminiscencia mitológica de Europa, que alimenta cierto imaginario y es “cuestión del día” para muchos (Derrida, 1992); no estaría de más volver a contar las historias de los nombres (de continentes y proyectos de integración). Cfr. Wolton 2006.

5 Lo cual “requiere la confrontación entre posiciones políticas democráticas”, de tal manera que la “cuestión crucial” radica en “cómo establecer esta distinción nosotros/ellos –que es constitutiva de la política- de un modo tal que sea compatible con el reconocimiento del pluralismo”, según Mouffe (en Arfuch, comp. 2005: 87, 66).

6 Ahora bien, la “falta de sentido <de la política actualmente> no es ninguna aporía ficticia; es un estado de cosas absolutamente real del que podemos darnos cuenta cada día si nos tomamos la molestia no solamente de leer los periódicos sino también de preguntarnos, en nuestro disgusto por el desarrollo de todos los problemas políticos importantes, cómo podríamos hacerlo mejor dadas las circunstancias” (pp. 63-64). Al respecto, y a propósito, los medios bien podrían practicar cierta memoria histórica y literaria y re-actualizar lo que Arendt llama la *imparcialidad* (y al discutir la objetividad) para hablar de los unos y los otros. El desarrollo de esta capacidad favorece el intercambio de puntos de vista, el “recíproco convencer y persuadir” presupone y propicia la libertad inherente al espacio político (pp. 108-111). El *juego semiótico* de-muestra: la *inconclusividad* del discurso y del objeto de conocimiento, para el caso, periodísticos; el carácter *fallible* del conocimiento, a la vez que invita al *diálogo*, la co-operación y la solidaridad para pro-seguir tamaña empresa. Ver Peirce 1986 (Carta a Lady Welby, 23/12/1908), Bajtin 1985, 1994: 208, 214.

mediación y reconfiguración de la “textura general de la experiencia” (Silverstone 2004), y del conocimiento social (Hall 1981), a la que recurrimos en mayor o menor medida para hacer frente a la inquietante extrañeza de la realidad y responder a la urgencia del presente⁷.

En esto consiste la *práctica mnemo-semiótica* y comunicativa de los massmedia: activada por la realidad, (re)elabora versiones narrativas de algunas posibles parcelas, trozos, re-cortes (acontecimientos), en virtud de algunos posibles *aspectos*, que conforman la *actualidad*, representada e interpretada así por esos medios (Peirce 1991, Bajtin 1985, 1993, Lotman 1996, García 2004). De ahí su *indicialidad* preponderante. Esta especie de quehacer sucedáneo (enclenque) de la actitud filosófica (Foucault 2004, en tanto en cuanto actitud de modernidad, respuesta y responsabilidad ante el presente, la actualidad), que forma parte del cortejo de la banalidad y que nos puede en-cantar con su barullo, podría hacerse cargo de la demanda social de una “propaladora” responsable y confiable de conocimiento, de *in/trans-formación* (Bateson 1992, Latour 2008, Rorty 1997: 54, sobre Peirce). Esta expectativa implica retacear el bombardeo mediático de mera “información”, que cuanto más “circula, más conocimientos se necesitan para interpretarlas”, con la pirotecnia del directo, la inmediatez, la instantaneidad, que otorga una relevancia excesiva al “suceso” en desmedro de la comprensión de la realidad; una tarea ardua que exige cierta toma de distancia para re-interpretarla (Wolton 2006: 117; 2007), re/com-poner el con-texto del acontecer y debatir públicamente en torno de los asuntos comunes. Empresa que requiere un leve giro del tipo de racionalidad dominante hacia una racionalidad narrativa, dialógica, comprensiva, puesto que se trata de configurar *tramas complejas de relaciones*, como grillas de inteligibilidad de la realidad; de elaborar guiones para mundear, re-inventar (otras, buenas) historias, para des-enredar(nos) (unos con otros) y cohabitar de otra manera en el mundo⁸.

En esta peculiar situación (crítica, in-definida) “fronteriza” (geopolítica y disciplinar), que nos enfrenta a la necesidad de agudizar el ingenio para re-acomodar(nos) (en) los bordes de los campos (más o menos sólidamente constituidos o en trance de debilitamiento, y reordenamiento) de saber y poder, comenzamos por el **diario** (a diario), que definimos como un tipo de **dispositivo formateador y per-formativo** (García 1999 y los citados; cfr. Augé 1995, cap. 4). El diario tiene potencialidades para: -hurgar el tras-fondo del mundo de la vida (propia y ajena, de los lugareños y extranjeros, de la gente, los pueblos, las comunidades locales, regionales, nacionales, subcontinentales); -contribuir a barajar y dar de nuevo algunas cartas de juego, exploración de la espesa selva de los símbolos y de navegación por las profundas aguas de la memoria y el olvido, que a veces corren turbias y revueltas, para ganancias ajenas; -re-mover algunas estructuras y patrones de acción; -alentar el ejercicio de lectura creativo, inteligente y crítico; -re/modelización del *sensorium*; -aportar líneas para otros guiones identitarios, comunitarios; -mostrar diversas formas de ver la realidad. Este tipo de dispositivo podría ser formateado(r) con base en un principio de índole *estética* (Peirce 1991; “Un argumento olvidado en favor de la realidad de Dios”), *estereoscópico*, *poliédrico* (que complementaría los bajtineanos de *polifonía* y *plurilingüismo*), para re-crear una *zona* (en clave vigotskiana) mnemo-semio-comunicativa óptima para “aprender a aprender” a comprender la complejidad de la realidad y del devenir histórico, que contribuye a con-formar y realizar. Aunque el “ingenio tecnológico” (Williams 1992) pueda ser *polivalente tácticamente* (Foucault 1985) el potencial semiótico de la *narración periodística* (Rodrigo Alsina 1989, de Fontcuberta y Borrat 2006; van Dijk 1996) parece encauzarse *per-formativamente* (cfr. Bourdieu 1999: 71-72, Bhabha 2002: 294, Latour 2008: 57) y no sólo porque implica ya interpretación, ordenamiento y control del carácter aleatorio-indeterminado de los acontecimientos, y explicación (escribir sobre la actualidad es “poner en horma”; describir implica prescribir); sino también porque los medios y los profesionales de la información tienen encomendada parte de la vigilancia del entorno, la cohesión y el consenso social, la re-producción cultural.

2. Una parada en los bordes, para otear el horizonte

Como toda *semiosfera* ésta se halla de-limitada y con custodia estratégicamente apostada en diferentes puntos de la línea de-marcada a lo largo y ancho del mapa. Su re-configuración histórica, y la re-presentación de los países limítrofes (Argentina limita con cinco países), pasa en gran medida por el trazado y el sentido de las *fronteras*. Los inter-cambios y la mezcla de opiniones y sentidos que conforman el imaginario, el sentimiento de pertenencia a una comunidad, las críticas des y re-

⁷ En varios lugares nos referimos a la *paideia* de los ciudadanos, a la que pueden contribuir los medios, si orientaran su *poder simbólico* al desarrollo de la *facultad semiótica*, desde una perspectiva *crítica* y *política*, haciendo buena *retórica*. García 1999, 2004, 2005, 2006a, 2006b, 2006c, 2007a, 2007b, 2007c, 2008. El complejo entramado de saber(es) y poder(es), que integran los diarios, realiza su vocación de *orden*, re-producido día a día con el arte y el oficio de la *governabilidad*. Ver Foucault 1980, Chatterjee 2008, Charaudeau 2003.

⁸ Acerca del problema de la “comprensión” encaminada a la construcción de una forma de vida “de orden superior”, que incorpore (expanda y no restrinja ni sustituya unas formas por otras) las formas de vida implicadas en el intercambio, Bauman 2002.

territorializaciones, des y re-localizaciones, las redimensiones de la espaciotemporalidad y de las relaciones de proximidad y distancia, las recon-versiones de los límites, son cada vez más propiciados por la *mass media-esfera* (Ortiz 2002: 100, 131-132). Al respecto, dos observaciones sucintas concatenadas:

a- MERCOSUR (y Latinoamérica) todavía no constituye una sección específica en los diarios (las noticias aparecen en "Internacionales", "El mundo", etc.), ni es uno de los items de agenda principales; es tratado en diferentes secciones y a medida que se produce un acontecimiento en-marcado como tal, identificado con ese rótulo. Nuestra mirada, que toma en cuenta trabajos sobre "fronteras" (Grimson 2000), apunta a cierta dirección señalada por los medios en términos de una posible tendencia demarcada hacia la concepción y realización de un proyecto "americano", que pasaría primero por la germinación de otras "semillas del tiempo" (Jameson 2000) y la generación de otro horizonte discursivo, y los desplazamientos que puedan darse a medida que se avance.

b- Nos da la impresión de que la percepción (al menos común y corriente) de las fronteras (geográficas) es más o menos inmediata, enfocada a su emplazamiento y aledaños, zonas de influencias, puntos de pasajes, flujos, confluencias, separaciones (i.e. Puerto Iguazú-Foz de Iguazú, el río Paraná)⁹; pero se ve limitada (por la distancia, brumas y otros factores) para ver y pre-sentir más o menos nítidamente un poco y/o mucho más allá, contrastar y establecer distinciones (v.gr. el recurso al estereotipo, comodín: "los paraguayos", "paraguas", "los bolivianos", "bolitas", "el Brasil" y otros). Como dice Morley: "Las fronteras tienen significados distintos según de qué lado uno se encuentre y cuán fácilmente pueda cruzarlas" y "la cercanía a ellas"; y a pesar de tantas ponderaciones discursivas, "lo único que no hace" la frontera "es desaparecer" (Morley, en Arfuch, comp. 2005: 140-141; cfr. Wolton 2006: 120, Bhabha).

La preocupación por ordenar el (mapa del) territorio, para que los "vecinos" tengan modo, se traduce en varios intentos, tanteos e intentonas, de poner a cada cual en su lugar; y si a veces es necesario mezclarse, visitarse, estar juntos, no por ello es imprescindible estar revueltos, que lo interesante y significativo es justamente la existencia de *fronteras*, que sólo "El amor admira amorosamente y acaricia", y así "adquieren un nuevo significado" (Bajtín 1997: 142). *Dispositivo semiótico matricial* (Lotman 1996, Bajtín 1988): clave de toda geo-bio-política, pública y exterior, lingüística, comunicativa (y del sujeto), que regula la de-limitación, segmentación, interconexión territorial, pasajes "liminares", tránsito y "tráfico", migraciones, drama y paradoja, de la modernidad, que re-quiere fronteras para con-validar y balizar, varios fines (Ortiz 2000), tanta rapidez y aceleración, movilidad y acortamientos, circulación, estandarización, des-integración, tanto funcionalismo y racionalismo. Porque la "aldea" no parece achicarse, mientras el infierno se agranda, hay que mover y volver a poner límites en el mundo; amojonar el territorio para guiar los caminos y no equivocarse en las encrucijadas, a las que nos enfrentamos ineludiblemente y nos pone en la difícil situación de escoger el rumbo; y des-marcas la telaraña para orientarse en ella (aunque no se re-encuentre la punta del ovillo o ninguna raíz). La operación en y con los límites re-genera la significación, las diferencias, la identificación, los re-emplazamientos, contactos, alejamientos, cruces, las re-vueltas simbólicas, re-visiones del entorno, re-acomodaciones del equipaje, y el equipamiento para afrontar lo inminente, la espera y la promesa, los riesgos y acechos, los re y des-encuentros. Es ingente el trabajo que demanda la re-partición del espacio dividir el territorio y dibujar los márgenes, cuidar las circunscripciones y confinar lo propio y lo ajeno (como lo prueban y recuerdan tantos conflictos y no pocas heridas a medio cerrar por las partes que les tocaron en suerte a cada uno de los países vecinos, que se nota en los diarios). Los lindes se pueden transponer, permeabilizar, desplazar, bordear, en mayor o menor medida; pero la marca queda y las huellas más o menos perdurables de su re-impresión se re-inscriben y re-escriben permanentemente en el palimpsesto de la conciencia, la cultura y la historia (y también el tectónico y el telúrico, con los colores, olores, sabores y saberes *ctónicos* re-movidos).

3. Montaje esceno-gráfico

Como para estar "a la altura de los tiempos", una conexión diferente con "el mal tiempo presente", Benjamin (2002: 109) muestra que "toda consideración sobre el autor como productor" tiene que alcanzar a la prensa, la "instancia más determinante" del "vigoroso proceso de refundición" en el que nos hallamos.

9 Los diarios locales se ocupan de la Triple Frontera, llamada "frontera caliente".

La (puesta en) escena latinoamericana es parte de un complejo escenario mucho más vasto, que cuenta a la hora de montarla¹⁰ (véase si no las intro-misiones norteamericanas y europeas en nuestros territorios, y en la zona de triple frontera; los grandes intereses de origen foráneo, que el ingenio local del humor, la parodia, la burla, la ironía, algo rebelde y un poco “curado de espanto”, expresa: “vienen a por nosotros”). El desequilibrio (en general) es constitutivo del mundo actual, y (aunque a la postre pueda acelerar el caos y la *disipación*, desencadenar con fuerza y furia otros planes de acción, reacomodamientos y resistencia, movimientos, organizaciones, con más o menos visibilidad, o sin mayores repercusiones, voz y/o voto) no se avizora mucha buena voluntad ni buena vecindad para revertir la situación y facilitar los intercambios equitativos; re-abrir el imprescindible *diálogo* de las culturas y llegar a un proyecto diferente del *imperialismo* (Mattelart 2006: 80, 84; Chatterjee 2008). América Latina parece recapitular en su devenir los engramas que van con-formando su cuerpo, varias veces estaqueado y dejado en la estacada, demarcando origen y destino, una historia ya largamente re-inscripta sobre su piel (y no sólo del indio, el gaucho, las reses). No deja de afrontar múltiples tironeos, de todo tipo, y no muy fácil de entender: multilaterales, inter y multinacionales, diferentes “grupos” que se re-arman a cada paso, “bloques” mundiales, “rondas”, “conversaciones”, “clubes”, organismos internacionales, “foros”; proyectos más o menos afortunados o malogrados (el ALCA fue rechazado en Argentina por más de 2 millones de votos, en consulta popular en 2003, y por 10 millones, en Brasil, por referéndum en 2002).

Para estar más o menos al día de las discusiones, el debate en la Argentina sobre **“fondos de cohesión como instrumento de cooperación entre la Unión Europea y el MERCOSUR”**:

“sostenemos la necesidad de **profundizar la democracia, el desarrollo, los derechos humanos y la equidad e inclusión social** <...> las dos regiones también auspician un **orden mundial diferente** <...> es necesario **avanzar en ejes concretos que trasciendan el capítulo del libre comercio** <...> esta iniciativa necesita de **mucho trabajo y construcción de consensos**” (Tribuna de C. Alvarez y N. Sartorius, *Clarín*, 08/10/07).

Al parecer, con la “apertura”, piloteada desde varios frentes, América Latina mengua su economía, baja en la tabla de posiciones del mercado mundial; aumenta su fragilidad comercial y su lugar subordinado en la división internacional del trabajo. La fisonomía híbrida que exhibe el MERCOSUR tampoco oculta las brechas, desigualdades, asimetrías, rivalidades, competencias des/leales, pujas, contra/marchas, acercamientos y distanciamientos, euforias y desánimos, controversias sobre su sentido (significado y desarrollo), liderazgo, dentro del bloque, y dentro de cada uno de los países (*La Nación*, 13/09/05, en Katz 2006; “Prevén reclamos de Uruguay y Paraguay en la Cumbre de Córdoba”, *La Nación*, 07/07/06)¹¹.

Esta re-presentación, incompleta, deja ver el dedo que se adelanta para señalar las máscaras, de lo real, irreconocible, y que sobrepasa toda representación (ver Katz 2006: 45). El “Relanzamiento MERCOSUR 2000” y pro-clamado MERCOSUR “de los pueblos”, “productivo y social” (“objetivo prioritario” de la agenda de la Presidencia argentina *pro tempore* 2006), ni hablar del cultural y educativo, se demora en surgir, más allá de los gestos (y como tales, también “poses”, si de seguir indicios se trata): programas (“Somos MERCOSUR”, lanzado durante la presidencia uruguaya como “instrumento para involucrar a la ciudadanía en el proceso”, en “Desarrollo del Sector Educativo” del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Argentina, Boletín MERCOSUR N° 10, dic./2005); re-formulaciones permanentes (de acuerdos, protocolos, objetivos); inauguraciones (Casa del Ciudadano MERCOSUR, el 06/12/05, en Montevideo); incentivos, “mecanismos destinados a disminuir las enormes asimetrías existentes en el bloque”, re-creaciones (de Fondo para la Convergencia Estructural y Fortalecimiento Institucional del Mercosur, por Decisión N° 18/05 del Consejo del Mercado Común, que se tramita “en el Congreso Nacional”, en Boletín MERCOSUR N° 12, abril-mayo/2006); re-uniones varias y múltiples informes (ante la OMC, en Ginebra, que incluye “el compromiso democrático, la situación económico-comercial del proceso de integración, el estado de las negociaciones externas del MERCOSUR” y “un repaso de los aspectos sociales, políticos e institucionales”, según Cancillería Argentina, en el mismo Boletín); re-activaciones o implementaciones, como el Parlamento del MERCOSUR, cuyo Protocolo constitutivo fue aprobado por Decisión N° 23/05, y cuya instalación estaba prevista para el 31 de diciembre de 2006, “a más tardar”, en

10 Ver Gobbi 2006, Katz 2006, Wolton 2006, Mattelart 2006. En el Foro Económico de Davos 2008 (abierto por la Secretaría de Estado Norteamericana) se recuerda que para 2015 se esperaba reducir a la mitad la actual pobreza en el mundo... Otro dato: Argentina está séptima en el ranking mundial de dominios de Internet, primera en Latinoamérica y supera a EEUU (*Clarín*, 17/10/07).

11 En su Tribuna de *Clarín*, A. Ferrer resalta la decisión de Argentina y Brasil de coordinar e integrar los respectivos programas de desarrollo de la energía nuclear, una alianza estratégica (opina) que dará al Mercosur un nuevo y decisivo impulso. Del mismo autor, 2006.

Montevideo (Idem); en el Boletín N° 55 del Consejo Consultivo de la Sociedad Civil, de la Cancillería Argentina (28/06/2006), se informa: "la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto, y la comisión Parlamentaria Conjunta del MERCOSUR de la Cámara de Diputados de la Nación organizaron <...> el Ciclo de Audiencias Parlamento MERCOSUR: la voz de los ciudadanos en la integración, donde se invitó a representantes de la sociedad civil a dar su opinión para la futura conformación del Congreso Regional". Pero, la situación del órgano, según *Clarín* (Editorial, 05/07/07) es ésta:

"La casi inexistente actividad del Parlamento del Mercosur evidencia las dificultades que atraviesa el bloque regional para cumplir con uno de sus propósitos: el de avanzar en el desarrollo de instituciones supranacionales. <...>. El Mercosur debe sortear dificultades y fuertes asimetrías entre sus miembros. En sus dieciséis años, una principal fortaleza fue la voluntad política de los países que lo integran, que se ha mantenido y resistió los cambios de gobierno y las más graves crisis económicas y discrepancias bilaterales. A esto se agregan en los últimos tiempos las diferencias de criterio entre gobiernos que, sin embargo, se manifiestan favorables a profundizar el proceso de integración".

El recorrido de tan vasto territorio, re-quiére la (a)puesta en escena mediática, que proporciona "una multitud de pistas <de relevancia> sobre la importancia, en términos relativos, de los temas de su agenda diaria", de las cuales "el público hecha mano" para "organizar su propia agenda; pero con el tiempo la agenda de los medios "se vuelve, en gran medida, la agenda pública" (Mc Combs 2006: 24, 25). Pero las pistas que hallamos no nos alientan mucho a impulsar las cuerdas de otro concierto sudamericano, que tal vez pueda ejecutarse y escucharse como en eco, tras bambalinas, o medio en sordina en otras representaciones, dramatizaciones, ceremonias o fiestas. El trabajo periodístico (que más se estila y consume) no parece encaminado a la *aventura* latinoamericana, el *sueño* incumplido de la "patria grande", la realización de "otros" proyectos (no definidos en términos solamente económicos), que hagan de estas latitudes otro polo de poder y desarrollo (para todos sus países y habitantes):

"Los presidentes de los países que componen el bloque <y Morales, **invitado especialmente**> rubricaron esta noche el protocolo de ingreso de Caracas como miembro pleno <...> <dijo Kirchner:> 'viene a consolidar **la perspectiva y la proyección** de la región hacia el mundo, hacia la propia América, y hacia los procesos de integración superadora' <...>. 'No ocultamos las dificultades del Mercosur pero **trabajamos para superarlas**', <...> 'es y será una **poderosa herramienta** para la democracia, la justicia, la paz y la estabilidad' en la región, <...> 'es muy importante liberar el comercio en condiciones dignas', aunque aclaró que esto sólo **no garantiza el desarrollo con inclusión**' de cara al futuro. 'La integración es mucho más que liberalizar el comercio, necesita de una comunidad política', agregó <...> la actual situación 'demanda la **independencia de cada una de las naciones**' y crear 'un nuevo concepto de soberanía'" (*Clarín*, 04/07/06)¹².

El diario contar sobre nosotros, los otros, y sus enmarañadas relaciones puede señalar o desalentar ciertas direcciones, máxime en este momento de crisis, polémicas, intrigas, pulseadas, tensiones, en el gran escenario, en el que siempre hacen sus excursiones (de "conquista" y "colonización") ciertos "otros" de más allá; acicateado por "titanes" de ambos lados del Atlántico y el Pacífico; tentado por diversos "espejitos de colores", y su estrategia de concertar "acuerdos", que operan de cuña en la desarticulación de los proyectos de integración más abarcadores, impulsados por la propia región¹³.

Sin embargo, desde el título de la noticia sobre un acontecimiento tan importante, "**La Cumbre del Mercosur <en Córdoba> cerró con apuestas a la integración energética y a acelerar la creación del Parlamento**" (*Clarín*, 21/07/2006), se (a)nota la relevancia de los factores económicos (*integración energética*) que siempre primaron en el proyecto, desde su propia fundación, como *Mercado Común* del

12 A propósito del ingreso de Venezuela, para ilustrar el panorama y seguir los vaivenes del MERCOSUR: -Chávez "canceló su presencia en la cumbre del Mercosur <en Asunción> <...>.se cree que el faltazo se debe a los roces con el Congreso de Lula por el cierre de un canal de TV venezolano <...>. Venezuela quiere entrar en 'un nuevo Mercosur' <...> abogó por una integración suramericana basada en el interés de los pueblos" (*Clarín*, 20/06/07); -"Hugo Chávez, se declaró dispuesto a **retirar la solicitud de adhesión plena al Mercosur**, <...> un mecanismo 'signado por el capitalismo y la competencia feroz' <...> Si no podemos entrar a Mercosur porque la **derecha brasileña** tiene más fuerza, entonces nos retiramos' <...> los gobiernos de Argentina y Brasil trataron siempre de **moderar los embates de Chávez** en cuanto a la relación con EE.UU. u otras cuestiones globales, pero cuidando de **construir lentamente un bloque homogéneo en Sudamérica**, al margen de las diferencias que siempre hay entre gobiernos <...> Muchos creen que ahora el Mercosur ya no le resulta **tan atractivo** a Chávez (cuya economía podría tener problemas de adaptación arancelaria), como cuando necesitó respaldo político regional en sus momentos de disputa más fuerte con el gobierno de EE.UU" (*Clarín*, 01/07/07).

13 Como el pedido de EEUU a Paraguay acerca de Convenio sobre protección a militares, para "que revise su decisión de **retirar la inmunidad** a sus soldados que realizan prácticas militares y ayudas sociales en territorio paraguayo" (*Clarín*, 07/10/06).

Sur. En contrapartida resaltan por ausencia las asignaturas pendientes, aunque declamadas y prendidas con alfileres en las carpetas de trabajo, esto es lo cultural y lo social (Recondo, comp. 1998, Roncagliolo 2003, Katz, Bayardo). Se diría que prima la razón técnica instrumental y de gobierno, la búsqueda de *beneficios* en términos económicos y defensa de ciertos *intereses* (aunque se hable de **"integración atractiva para todos"**, en varios sentidos). Los ítems agendados se limitan a algunos aspectos, enmarcados en la esfera económica y política (*proyecto energético, red de gasoductos, hidrocarburos, pasteras, creación del Banco de Desarrollo, el Código Aduanero; prever salvaguardas para los países menos favorecidos, autonomía de la región, convertir el bloque en interlocutor en el orden mundial*). Esta vía retórica no coadyuva a la posible imaginación de otra "integración", de otro escenario en el que se pueda participar en otros debates. Por el contrario no se deja de dar parte de algunos combates (Argentina vs. Uruguay, Paraguay, Brasil, Chile; Bolivia/Brasil) y las negociaciones del caso. Se dramatiza el *antagonismo* (entre dos contendientes, y aliados), envuelto en varios velos de sospechas, intrigas, eufemismos, tautologías, fuegos cruzados, palmadas y estocadas.

De esta manera, una clave noticiosa predominante es el **conflicto**¹⁴, uno de los *temas* (Böckelman 1983) recurrentes en el establecimiento de la *agenda* (Mc Combs 2006) que analizamos. En el último texto de *Clarín* se hace referencia a la intención de Argentina de que no se trate el asunto de las pasteras (ya en bajada), y se apunta el bocadillo del presidente de Uruguay sobre el diferendo por las pasteras; se resalta la mención de Kirchner a las tensiones y diferencias en cuanto al crecimiento de los países, retomada por el presidente de Paraguay en cuanto a las salvaguardas para los países más pequeños; se apunta la inquietud del presidente de Brasil por la nacionalización de hidrocarburos en Bolivia; y se concluye con el episodio de corte palaciego en torno de los contactos bilaterales que mantuvo Kirchner.

Este último punto, que junto con los otros funcionan como "suspensivos" respecto del sentido (significado y dirección) que puede tener el "asunto" que parece estar un tanto en veremos, es una de las pre-ocupaciones, y por parte de los medios, porque puede señalar cierta tendencia estratégica de los países (practicada con maestría por Bush, en su "cruzada" de 2007, seguida por los medios; y esto sí que re-activa nuestra memoria):

-**"Cancillería <Argentina> mira con desconfianza el reflatado interés de Tabaré en un acuerdo comercial con EE.UU.** <...> es **'incompatible'** con el Mercosur. <...> los países que integran el bloque sudamericano deben 'optar' entre el fortalecimiento de la unión regional o buscar **'ventajitas individuales'** a través de acuerdos bilaterales" (*Clarín*, 16/08/06); -**"Uruguay rechazó el Tratado de Libre Comercio con EE.UU.** <principal comprador de productos uruguayos>, **aunque negociará por sectores.** Tabaré afirmó que un TLC por la vía rápida 'no era el camino adecuado'. <...> de esta manera 'no se lesiona el corazón del Mercosur'" (*Clarín*, 28/09/06).

En gran parte, la prensa exhibe los *procedimientos retóricos de mitificación* (Barthes 1986a) y la nebulosa espesa de (la falta de) memoria colectiva y discursiva, "dimes y diretes" que se ventilan siempre a medias, toma y daca, eufemismos, consignas proclamadas pero no siempre cumplidas, pre-juicios, presentación de los "hechos" a mero título informativo. En la nota sobre **el cierre de la XVI Cumbre Iberoamericana** (*Clarín*, 05/11/06), sólo se mencionan los puntos de la Declaración de Montevideo sin desarrollarlos; lo que a su vez sigue la tónica de estas puestas en escenas, que justamente en estos rubros suelen quedar en fuegos artificiales. Los diarios (y/o las Cumbres) no brindan la necesaria y suficiente contextualización del problema in-migratorio (**"llamó a reconocer los derechos de los migrantes"**)¹⁵. El destacado lugar de los gobiernos en la prensa no siempre se corresponde con la responsabilidad asumida o eludida por el Estado-Nación, en des-equilibrio con "las fuerzas del mercado", ni con los trabajos y los días de los tantos y tantos que hacen lo suyo para re-hacer mejor el rincón donde viven. Sólo la

14 En sentido general, tal como procede la categorización de los diarios. Mouffe afirma: "El conflicto en las sociedades democráticas no puede y no debería ser erradicado, puesto que la especificidad de la democracia moderna reside, precisamente, en el reconocimiento y la legitimación del conflicto. Lo que la política democrática requiere es que los otros no sean vistos como enemigos a ser destruidos sino como adversarios cuyas ideas serán combatidas, incluso de modo virulento, pero cuyo derecho a defenderla nunca será puesto en cuestión". Lo que importa es que el conflicto no se dirima como un "antagonismo", sino como un "agonismo". Por ello sostiene que "la categoría central de la política democrática es la categoría de adversario, el oponente con quien compartimos una lealtad común hacia los principios democráticos" (Op. Cit, p. 86).

15 Cfr. el artículo y comentario sobre Inmigración (*Clarín*, 30/09/07): "Los migrantes latinoamericanos suman unos 30 millones <...> que remesa a sus parientes nada menos que **60.000 millones de dólares** anuales <...> Un 15 por ciento de ella es intrarregional <...> Latinoamérica <...> aún no logra articular políticas comunes que conviertan a ese proceso <de expulsión> en una oportunidad para sus sociedades, las que cargan con 200 millones de pobres"; La Argentina "es el país mayor receptor de inmigrantes de la región entre países vecinos".

proclama(ción) y la publicidad, bastante bien concertadas y conjugadas en la agenda del Sur (i.e. “actuar sobre las causas que provocan estas migraciones”, respetar “plenamente sus derechos humanos”, apuntar “a países y sociedades que incluyan” y al “desarrollo”; lanzar “plan de alfabetización” y “fondo iberoamericano del agua potable y un espacio para el intercambio de estudiantes y docentes”), no bastan para revertir la situación, y sanear el aire enrarecido, que hasta llega a asfixiar a muchos. En contrapunto con ciertos principios sostenidos por Brasil, Argentina, Bolivia, Paraguay, en el escenario re-aparecen las movilizaciones, protestas, reivindicaciones, defensas de los derechos básicos; son muchos y variados los personajes que también re-presentan sus dramas cotidianos: los trabajadores bolivianos allá y acá (*Clarín*, 04, 07 y 10/04/06), a contraluz de algunas “reformas”, allá, y “medidas”, acá, pero por acá no se notifica que gran parte del trabajo en general requiere mejores condiciones (amén de la des-calificación “esclavo”¹⁶), y mientras el polvorín no explote se hace la vista gorda (¿hace falta “un incendio en el barrio porteño de Caballito <para que se> sacara a la luz las irregularidades de los talleres textiles?”, sin contar las múltiples irregularidades e injusticias al respecto en todo el país); en Brasil (y Argentina) son incontables los menos favorecidos por los planes implementados, y a veces resultan desconcertantes las re-elecciones del presidente (y de gobierno) en algunas materias; los códigos aduaneros (uno de los pasos inaugurales), los contralores de flujos y fronteras contrastan con el incremento del narco-tráfico¹⁷ y las dificultades reales que experimenta mucha gente en su circulación por estos territorios y para llevar adelante algunos planes de intercambio, cultural, educativo (en el último verano se exigía la certificación de vacunas, “fiebre amarilla”, para ingresar en Brasil). Para la Argentina “el saldo de esta cumbre estuvo determinado por la mediación que llevará a cabo el Rey de España en el conflicto por las papeleras y por un acuerdo para el pago, antes de fin de año, de la deuda que Buenos Aires mantiene con Madrid”. La próxima, en Santiago de Chile en noviembre de 2007, se centrará “en la cohesión social” y fue anunciada así por Bachelet: “Los países crecen pero la pobreza de los pueblos persiste. Vivimos en la región más desigual del mundo, es inaceptable” (concluye el artículo: “Lo es, ¿habrá cambiado algo en la próxima cumbre?”).

Entre los “lugares” cartografiados y capítulos importantes de la *agenda*, un caso conflictivo (que Duarte Frutos, en entrevista con *Clarín*, consideró problema regional), narrado por entregas (y para continuar con la metáfora del suspenso, la posibilidad de suspender o continuar el tratamiento de los asuntos pendientes) es el de las “papeleras”, re-haciendo memoria (el folletín y la matriz melodramática, como marco de tratamiento reconocido y exitoso, que va guionando un tanto espectacularmente la historia; y por aquí los medios evidencian un aire de familia, con un frondoso pasado que permite con-jugar interdiscursivamente, géneros, formatos, estilos):

-“**Tabaré Vázquez ratificó que Uruguay apoya la gestión del rey de España por el conflicto de las papeleras.** <...> No obstante <...> reiteró que el funcionamiento de las plantas de celulosa ‘**no va a producir daños ni efectos medioambientales**’ <...>. Aunque se cuidó de opinar sobre los posibles resultados de la gestión <...>, aclaró que su país **está dispuesto a dialogar** ‘en la búsqueda de una solución para este diferendo y en la búsqueda del respeto de los derechos’ de los uruguayos” (*Clarín*, 05/11/06);

-“Conflicto por las papeleras. **Uruguay le pide ‘acción’ al Gobierno argentino para que frene el corte en Gualeguaychú** <...> reitera que el piquete **impide la ‘libre circulación’** entre ambos países, consignado en el tratado de Asunción. <...> denunció que el bloqueo, en protesta por la inminente decisión del Banco Mundial de **otorgarle un crédito de 170 millones de dólares** a la papelera Botnia, provocará **‘daños extraordinarios por segundo año consecutivo’** en la economía oriental <...> ‘La protesta coincide con la celebración del Día de la Soberanía Nacional <...>. Como los patriotas que resistieron a las flotas francesa e inglesa, nosotros no somos muchos pero **nos creemos con la fuerza suficiente para expulsar a Botnia**’, sostuvo el asambleísta José Veronesi. Para <él> en la localidad ‘hay una creciente convicción’ respecto a los perjuicios ecológicos <...>, ‘y nunca tendrá licencia social de este pueblo’” (*Clarín*, 20/11/06);

-“**Kirchner busca bajar la polémica con los asambleístas.** <...> Argentina y Uruguay no alcanzaron acuerdos en la reunión convocada por España en Nueva York. Así, el conflicto por Botnia se dirimirá el año próximo en la Corte de La Haya” (*Clarín*, 30/09/07).

16 Y para re-alimentar pre-juicios: “**Detienen a una familia de bolivianos que comercializaba droga en Berazategui**” (*Clarín*, 19/10/06).

17 Entre los (pocos) ítems agendados respecto del Paraguay: -“**Secuestran más de tres toneladas de marihuana en Misiones.** <...> fueron detenidos tres sospechosos de nacionalidad paraguaya” (*Clarín*, 14/09/06); -“El presidente paraguayo <...> estuvo atento ayer a los incidentes que se desataron tras la sentencia a los responsables por el incendio que dejó más de 400 muertos en agosto de 2004” (*Clarín*, 06/12/06); -“**Monseñor Lugo quiere terminar con la hegemonía del Partido Colorado**” (*Clarín*, 26/12/06), “**Decisión del Vaticano. Paraguay: advertencia a ex obispo candidato.** <...> La carta despertó de inmediato una serie de opiniones en favor y en contra” (*Clarín*, 27/12/06), “El presidente de Paraguay <...> consideró ayer **prácticamente descartada** su intención de obtener una enmienda constitucional que le permita ser reelegido” (*Clarín*, 22/12/06).

Hacia el otro lado del mapa: "Bachelet afirmó que la decisión <argentina de aumentar la nafta a extranjeros> 'no favorece la integración' <...> planteará el tema en la Cumbre" de Córdoba (*Clarín*, 11/07/06). Y donde la situación actual pre-ocupa a muchos:

-“Evo Morales, garantizó ayer un aumento de al menos 50 por ciento al salario mínimo **<el mayor en medio siglo>** <...> A regañadientes, la central obrera <...> -ya amenaza con cortes de ruta-aceptó la medida, aunque la juzga **insuficiente**. Pero los empresarios protestaron y alertaron sobre un 'proceso **inflacionario**' desatado por salarios <...> El jefe de Estado <...> dijo que para llegar a una recomposición que duplique el actual salario mínimo hace falta, para reunir fondos al respecto, la ratificación de un fallo judicial que reclama **deudas tributarias a compañías petroleras** que operan en el país” (*Clarín*, 19/03/06);

-“el presidente de Bolivia lanzó hoy su plan de **reforma agraria** al otorgar las primeras tierras fiscales a campesinos e indígenas en un multitudinario acto realizado en Santa Cruz de la Sierra, donde se concentra gran parte del sector agroindustrial que se resiste a la iniciativa oficial. <...> y continuará con 'la reversión de tierras ociosas que están en poder de los grandes empresarios'" (*Clarín*, 03/06/06);

-“Los pobladores de la localidad boliviana de San José de Pocitos levantaron el corte de ruta que mantenía interrumpido **desde hace nueve días** el paso fronterizo **<con Argentina>** y que llevaban a cabo en protesta por las nuevas disposiciones migratorias argentinas <...> **contaban con el respaldo de sus vecinos argentinos**" (*Clarín*, 03/09/06).

De este lado del mapa (el otro enclave de triple fronteras), más cercano a nuestro punto de inflexión (permanente tensión de amistad y rivalidad, des/apegos). Hacia una margen: -“**En Brasil no faltan las cargadas por la goleada a Argentina**. La prensa brasileña asegura hoy que la Selección Argentina fue 'arrasada' ayer en Londres <...> un auténtico 'paseo' <...>. 'Las actuaciones sin gracia, sin raza y sin la cara de Brasil parecen ser cosa del pasado'" (*Clarín*, 03/09/06);

-“El gobernador de San Pablo, Claudio Lembo, pidió apoyo de inteligencia a las autoridades argentinas para enfrentar al crimen organizado que, dice, es un fenómeno internacional que afecta a los países del Cono Sur. <...> para investigar las ramificaciones en Argentina del Primer Comando de la Capital (PCC), el principal grupo del crimen organizado paulista <...> dijo estar convencido de que el crimen organizado se extendió por la región porque los países abandonaron la tarea de inteligencia al dejar las dictaduras militares atrás” (*Clarín*, 04/09/06);

-“El arco político opositor de Brasil criticó hoy duramente el fuerte respaldo dado por el presidente reelecto <...> a su par venezolano <...> **O Globo**, por ejemplo, expresó hoy en un editorial su esperanza de que 'Lula no pretenda importar el estilo chavista de relacionarse con las redacciones'" (*Clarín*, 04/09/06).

Hacia la otra:

-“La visita de <Kirchner a **Paraguay**> se extenderá hasta mañana y tiene como objetivo central el futuro de la represa hidroléctrica de Yaciretá. <...> se espera que anuncie junto a Duarte Frutos una **quita en la deuda** que Asunción mantiene con el Ente Binacional Yacyretá, así como **nuevas inversiones** para terminar con las obras <...> el vicepresidente paraguayo, Luis Castiglioni, dijo que una quita en la deuda de Yacyretá **sería 'fundamental'** para el proceso económico del país miembro del MERCOSUR.” (*Clarín*, 17/07/06);

-“**Kirchner acordó con Duarte Frutos la quita en la deuda de Paraguay a cambio de energía**. <...> la agenda <de Kirchner en Nueva York> guarda sus **reuniones más sabrosas** <...> con empresarios en procura de inversiones” y con el jefe del gobierno de Italia, que “apunta a <...> avanzar en un entendimiento para que el país salde su deuda de 6 mil millones de dólares con el Club de París” (*Clarín*, 18/09/06; deuda saldada en setiembre de 2008, y con ecos);

-“**Carne argentina en auxilio de Paraguay**. <...> La Argentina volverá a **flexibilizar** la semana próxima las limitantes a sus exportaciones de carne, vigentes desde marzo pasado. Pero esta vez, la decisión de Economía no responderá al reclamo de frigoríficos y ganaderos, sino a una cuestión de 'hermandad' <...> aquí, fuentes del sector relativizaron la posibilidad de concretar rápidamente esos negocios” (*Clarín*, 14/10/06).

Algunos sucesos de las orillas (que nos unen y nos separan), sobre idas y venidas:

-“**Fueron pasadas por la frontera más caliente**. <...> en un operativo <...> fueron rescatadas otras 20 chicas <...>. Para circular entre Paraguay y Argentina casi no hay restricciones para la trata de mujeres y chicos. La barrera que serían los controles aduaneros no existe. <...> un 70% del tráfico de mujeres paraguayas tiene como destino la Argentina. La circulación de personas entre los dos territorios ha sido secularmente natural desde que en los tiempos de la colonia española Juan de Garay partió desde Asunción para refundar Buenos Aires con 80 paraguayos en 1580. Gobernantes de los dos países han tratado de parar la migración ilegal, con poco éxito. Los hijos de paraguayos y sus descendientes —

estimados en más de dos millones— constituyen una fuerza electoral importante <...>. Entre 2005 y parte de 2006, unas 300 mujeres paraguayas fueron rescatadas de prostíbulos argentinos” (*Clarín*, 26/11/06);

—“Más de un centenar de ciudadanos paraguayos que viajan todos los días desde Pilar a la Argentina a través de Puerto Cano, en Formosa, **denunciaron que sufren un ‘trato humillante’** del intendente de la zona argentina, quien además **monopoliza el transporte fluvial y terrestre**. <...> El vínculo comercial es importante para los pilarenses, que también reciben mejor atención médica del lado argentino. <...> ‘Se habla mucho de integración, pero **en la práctica suceden estos atropellos**, desde hace por lo menos diez años’, dijo a *Clarín* la <...> corresponsal de ABC en Pilar. En la zona se libraron las más cruentas batallas de la Guerra de la Triple Alianza, símbolo del martirio del pueblo paraguayo” (*Clarín*, 20/09/06).

4. Algunos pliegos sueltos (para re-anudar las incursiones)

En los diarios, cuando se ocupan de las realidades actuales de los países limítrofes, los proyectos y procesos de integración, no siempre se aprecian ciertos “fragmentos relevantes” de nuestra insondable memoria latinoamericana, siempre por explorar, reactualizar, recrear y comprender, relatar una y otra vez de múltiples maneras¹⁸. Esos pedazos de historia que son otros tantos capítulos fundamentales en la estructuración del *inconsciente político* que (se) puede liberar, franquear o bajar las barreras hacia la conformación de la “comunidad” o “re-unión” latinoamericana, un colectivo por re-ensamblar (Latour). La *actualidad* (periodística) sólo existe como una de las materializaciones posibles de las tantas *virtualidades* (Bergson) que componen el rico reservorio (del) pasado, uno de los posibles re-cortes (de la realidad y el mundo de la acción) recordados y narrados, una de las elecciones tomadas en las encrucijadas de nuestra historia andariega. Sin la andadura histórica y política la noticia no dice casi nada, y cuántas historias habría que contar sobre nosotros y los otros en estas comarcas para re-anudar ciertos lazos, que tantas veces se debilitaron y afianzaron. Las noticias no evidencian el necesario y urgente esfuerzo permanente de rememoración de nuestros derroteros. Una tarea ardua, dolorosa, que re-clama el difícil trabajo de duelo (Ricoeur 2004); pero ineludible si se pretende en serio concebir y realizar algún proyecto de *integración* que re-ubique mejor a cada uno de los países de la región y a todos por igual, en cierto frente común, que realínee al cono sur (limitamos nuestra incursión a esta parte de las desangradas “venas abiertas de América Latina”).

Son varias las cuestiones que llaman la atención y revisten carácter de urgente despacho, para los medios, el gobierno, y quienes se interesan por la cosa pública, que a veces, en estos pagos, “huele a podrido”: a la vera de los caminos, en la orilla del río, en zonas aledañas a las papeleras y otros centros de corrupción y polución (en todo sentido), como lo evidencian los artículos sobre los planes energéticos, las grandes represas hidroeléctricas y otras obras públicas (casi siempre para contento privado), los programas de población, des/re-localización, los trastornos medioambientales, la muy proclamada pero mal cuidada biodiversidad, las supuestas áreas protegidas y reservas naturales, culturales, patrimoniales (las cada vez más achicadas y replegadas tierras de las comunidades aborígenes), los proyectos de reordenamiento territorial, los de gestión de tierras y de poblaciones (mientras deambulan de acá para allá y protestan cada tanto “los sin-tierra”, “los sin-techo”, los inmigrantes, y otros tipos de parias y semi-excluidos de los beneficios de jauja), las des/centralización y redistribución de las riquezas; entre otros ingeniosos/modernos, más o menos pre-visibles, que aprovechan las circunstancias de incertidumbre generalizada para provocar, en buen criollo, desastres, catástrofes y “despelotes”, sin hacerse cargo de las consecuencias más o menos deseadas, re-conocidas, in-controlables, que pueden acarrear tantos “toqueteos” (cfr. Giddens 1993, Reynoso 2006).

Se puede observar cómo los mismos medios ilustran algunas contradicciones, controversias y no pocos conflictos, en torno de estas cuestiones. Casos de candente actualidad, que (no) se ajustan a ciertas reglas (del juego declarado), son bien conocidos en nuestras propias tierras (Misiones, que en una mirada rápida puede confundirse con las aledañas, en un buen entrevero), que algunos proclaman (apropiándose de un saber inmemorial) “sin mal”: el de las fábricas de celulosa y papel, una viga en el propio ojo argentino que mira la paja en el de enfrente; y el de las represas, que nos viene agitando la fiesta y va llevando a la provincia a conformar un solo ojo de agua¹⁹. Estos y otros asuntos siguen presentes en los medios y sirven de pistas para la des-orientación general, y a veces oscurecen más, antes que aclarar, los problemas

18 Salt(e)ando páginas (y el mapa), *Clarín* (01/07/06), sobre “**archivos de la dictadura en Uruguay**” y (11 y 12/12/06) sobre “**La dictadura chilena**”.

19 “**Denuncia penal contra Celulosa** <Misiones >” (*El Territorio*, 14/04/2002), “**Preservar la calidad del agua del Iguazú**” (*El Territorio*, 10/08/2003), “**¿Cuánto vale el Acuífero Guaraní?**” (*El Territorio*, 21/11/2004). A pesar del referendun en contra de las obras de este tipo, el gobierno provincial y el nacional tiran para adelante. Los medios son pendulares; y alguna gente protesta y (se) pelea.

abordados; y más importante aún, *privan* “de historia al objeto del que hablan” (Barthes), y no se los re-ubica en las tramas y tramoyas de la “historia”. Es más que irónico que estos importantes *dispositivos de archivo* y de memoria no recurran adecuadamente a lo “archivado” (cfr. Derrida 1997) ni a lo rememorado (y el complejo juego de recuerdos y olvidos) para representar e interpretar la realidad, y esa es una manera de re-hacer archivo y memoria (el tiempo no curó todas las heridas de todos y cada uno de los pueblos latinoamericanos, algunas cicatrices indican que hubo fuego, y los rescoldos se re-avivan cada tanto).

El *pastiche* o *patchwork* mediático pro-pone rutinariamente algunas cuestiones (con algunos de sus atributos) a las cuales hay que prestar atención, pero también dis-pone públicamente lo que hay que pensar sobre ellas²⁰. Lo/s que nos rodea/n constituyen uno de esos objetos que hay que *ad-mirar*, que re-quiére *re-conocimiento* y *entusiasmo*, que constituyen la base de la configuración (patémica) de la *trama*, de nuestra historicidad (Vattimo 1991), que queda por contar, en la que se re-constituyen las identidades y las comunidades (Rorty 1996, Lyotard 1994, Foucault 2004, Parret 1995). El viaje mediático por las comarcas latinoamericanas puede bosquejar otros mapas y ensayar otras cartas que permitan apostar por el afán y la necesidad (en medio de tantas confusiones, devaneos y tironeos), de buscar y dis-poner para sí y sus semejantes “el rincón soleado en medio del mundo real de ahora”. Tanto empeño e interés en esgrimir *argumentos* para hacer ver el objeto con los propios ojos (del pintor, y a través de los colores de su paleta) quizás se justifica porque “El aspecto del mundo sólo nos es soportable cuando le vemos a través del humo del fuego de pasiones formidables” (Nietzsche 2003: 123, 31-32)²¹. Pero jugar con fuego implica el riesgo de quemarse y hay pasiones que entristecen.

La compleja esceno-grafía latinoamericana puede ser re-presentada de formas diversas, y en todo caso se podría *experimentar* con los mecanismos de la *estereotipia* (Barthes 1986b), si esta es una matriz necesaria y casi inevitable en los medios. Siempre es posible re-ver el objeto desde distintas perspectivas, con distintos atributos, y emplear una de las fuerzas (políticas y retóricas) de estas máquinas mitológicas, como la *reiteración*, y ensayar otros bosquejos de otra imagen de *otro lugar común* (para mundear)²². Por otra parte, el protagonismo de los gobiernos en las noticias podría poner(se) a la altura de los acontecimientos (que exige) cierta *sabiduría política*.

Y el problema crucial de la comunicación es el y lo *otro*, el mundo ajeno, la casi im-posibilidad de comprender lo diferente, de comprenderse mutuamente, de establecer las mejores relaciones y de experimentar otros modos de estar y tirar juntos para delante, compartir con los demás (este mundo que para muchos resulta tan ancho y ajeno), un ideal que requiere para germinar otra creencia y querencia, fundadas en firmes principios y valores democráticos. Queremos identidad, autonomía y también comunicarnos, y la globalización re-afirma las diferencias, hace más visibles los desequilibrios, los desacuerdos, y acelera las contradicciones. La comunicación pública debería estar a la altura de las circunstancias, hacerse cargo del lugar que ocupa en las sociedades contemporáneas y su papel en los procesos de mundialización y globalización, y aprovechar su potencial para incentivar otros modos de convivir²³.

20 Así, en 2008: el “conflicto del campo” en Argentina; la liberación de los rehenes de las FARC; la campaña presidencial en EEUU y la gran crisis financiera; los cambios en materia jurídica sobre relaciones entre personas del mismo sexo en Uruguay; las recientes “crisis diplomáticas” entre Bolivia, Venezuela y EEUU... Se pueden ver las noticias, destacadas, subsumidas bajo el rótulo *corrupción*, *terrorismo*, *inseguridad*. No es fácil pues trabajar (sobre) el umbral de percepción, para reforzarla, reducirla o ampliarla.

21 Y hablando de des-armonías, Kant (2001: 123) afirma que la equidad solo se concibe *públicamente* manifiesta, porque estaría “de acuerdo con el fin general del público: la felicidad”.

22 La escena latinoamericana evoca un poco lo que H. Arendt observa respecto de los Estados Unidos de América, en cuanto a la necesidad de “contener” el proceso aluvional, las grandes migraciones, “ensamblar” el “crisol de razas” (y resolver la buena convivencia de tanta gente diversa) que nos peculiariza en una trama histórica. Hace falta una *bio-<ética>política* (diferente). Ver Arendt 1996, Foucault 2008.

23 Ver García Canclini 2004. El análisis de Sant’ Anna (2006) del papel de la prensa brasilera (1990 a 1994) en el proceso de integración latinoamericana, concluye que no contribuye al estratégico fortalecimiento regional latinoamericano ni a la construcción de una identidad común. Los estudios (de A. Ford y otros) inscriptos en el IDES (Programa de Investigaciones Socioculturales en el MERCOSUR sobre el periodismo de Argentina, Uruguay, Chile y Bolivia, en los ’90) muestran la preponderancia de la información económica. El análisis de Silveira (2005) muestra que en los países del MERCOSUR perduran representaciones que remiten a la Guerra de la Triple Alianza, y recaen sobre Paraguay las imágenes más fuertes; los preconceptos se desarrollan con más fuerza en los medios de Brasil que de Argentina y Uruguay. La investigación de Jacks y otros (2004) sobre los sentidos de los turistas argentinos en los tres principales diarios del sur de Brasil, en el verano del 2000/2001, discute el tópico de “hermandad”, pues primaria la “rivalidad”.

Bibliografía

- ABINZANO, R. (2001) *MERCOSUR: un modelo de integración. Crítica y compilación documental*, Posadas, Editorial Universitaria.
- ALBORNOZ, L. (2006) "Prensa digital: características de los principales diarios online en español", en *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, Año III, Nº 4, enero-junio, pp. 122-132, ALAIC.
- ANDERSON, B. (1997) *Comunidades imaginadas*, México, FCE.
- ARENDRT, H. (1996) *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*, Barcelona, Península.
- (2005) *¿Qué es la política?*, Buenos Aires, Paidós.
- AUGÉ, M. (1995) *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*, Barcelona, Gedisa.
- (1996) *El sentido de los otros*. Barcelona, Paidós.
- BAJTIN, M. (1985) *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI.
- (1994) *El método formal en los estudios literarios*, Madrid, Alianza.
- (1993) *Problemas de la obra de Dostoievski*, Buenos Aires, FCE.
- (1988) *Questões de literatura e de estética*, S. Paulo, Hucitec.
- (1997) *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*, Barcelona, Anthropos.
- (2000) *Yo también soy (Fragmentos sobre el otro)*, México, Taurus.
- BARTHES, R. (1986a) *Mitologías*, México, S. XXI.
- (1986b) *El placer del texto y Lección inaugural*, México, S. XXI.
- (1999) *El susurro del lenguaje*, Barcelona, Paidós.
- BATESON, G. (1992) *Pasos hacia una ecología de la mente*, Buenos Aires, Planeta-C. Lohlé.
- BAUMAN, Z. (2002) *La hermenéutica y las ciencias sociales*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- BAYARDO, R. (s/f) "Regionalización e integración cultural en el MERCOSUR. Programa de Antropología de la cultura (UBA), <http://www.naya.org.ar>
- BENJAMIN, W. (1989) *Discursos interrumpidos I*, Buenos Aires, Taurus.
- (2002) *Ensayos V*, Madrid, Editora Nacional.
- BERGSON, H. (2006) *Materia y memoria*, Buenos Aires, Cactus.
- BETTETINI, G. y FUMAGALLI, A. (2001) *Lo que queda de los medios*, Buenos Aires, La Crujía.
- BHABHA, H. (2002) *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Manantial.
- BÖCKELMAN, F. (1983) *Formación y funciones sociales de la opinión pública*, México, G. Gili.
- BOURDIEU, P. (1999) *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, EUDEBA.
- CASTORIADIS, C. (1993) *El mundo fragmentado*, Buenos Aires, Altamira-Nordam.
- CHARAUDEAU, P. (2003) *El discurso de la información*, Barcelona, Gedisa.
- CHATTERJEE, P. (2008) *La nación en tiempo heterogéneo*, Buenos Aires, S. XXI.
- DERRIDA, J. (1992) *El otro cabo. La democracia, para otro día*, Barcelona, Eds. del Serbal.
- (1997) *Mal de archivo*, Madrid, Trotta.
- ECO, U. y SEBEOK, T. (ed.) (1989) *El signo de los tres*, Barcelona, Lumen.
- FERRER, A. (2006) *Hechos y ficciones de la globalización*, Buenos Aires, FCE.
- FONTCUBERTA, M. de y BORRAT, H. (2006) *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*, Buenos Aires, La Crujía.
- FOUCAULT, M. (2004) *Sobre la ilustración*, Madrid, Tecnos.

- (1980) "La gubernamentalidad", en AAVV, *Espacios de poder*, Madrid, Edics. La Piqueta.
- (1985) *Historia de la sexualidad I, La voluntad de saber*, "Método", México, S. XXI.
- (1996) *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI.
- (2008) *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, FCE.
- GARCIA, M. (1999) *La narración de la historia nacional en el texto escolar de Argentina*, Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid.
- (2004) *Narración. Semiosis/Memoria*, Posadas, Editorial Universitaria.
- (2005) "Semio(crítica)", en *Estudios Regionales*, Año 13, Nº 29, pp. 102-108, Posadas, Universidad Nacional de Misiones (FHyCS-UNaM).
- (2006a) *Comunicación/Educación. Teoría y práctica*, Posadas, Editorial Universitaria.
- (2006b) "De los medios, su estudio, sus fines", en *Estudios Regionales*, Año 14, Nº 32, pp. 49-70, Posadas (FHyCS-UNaM).
- (2006c) "Contar (nuestra) Mision(es). Massmediación, memoria, comunidad, identidad" (ponencia en VIII Congreso ALAIC), en *Unirevista*, Vol. 1, Nº 3, pp. 1-13, Unisinos, S. Leopoldo, www.Unirevista.unisinos.br/.
- (2007a) "Trans-formaciones narrativas y retóricas. Semiosis, memoria, identidad, comunidad, imaginario. Manuales y diarios", en *Actas (CD) Jornadas Internacionales sobre Retórica y lenguajes de la cultura*. Centro Investigaciones Lingüísticas, Universidad Nacional de Córdoba.
- (2007b) "Diarios y agendas", en *Actas (CD) V Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social*, FADECCOS-Universidad Nacional Centro Pcia. Buenos Aires.
- (2007c) "Cronotopías mediáticas. Diarios, fiestas, calendarios, mapas" (ponencia en VII Congreso Asociación Argentina de Semiótica), Actas en edición, Universidad Nacional de Rosario.
- (2008) "El in-genio tecno/lógico. Comunicación y Memoria", en *Actas (CD) VI Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social*, FADECCOS-Universidad Nacional de Entre Ríos.
- GARCIA CANCLINI, N. (1992) *Culturas híbridas*, Buenos Aires, Sudamericana.
- (2004) *Diferentes, desiguales y desconectados*, Buenos Aires, Gedisa.
- GIDDENS, A. (1993) *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza.
- GINZBURG, C. (1994) *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*, Barcelona, Gedisa.
- GOBBI, M. (2006) "Aportes pioneros: um breve resgate de comunicação na América Latina", en *Revista Latinoamericana de ciencias de la comunicación*, Año III, Nº 4, enero-junio, pp. 54-77, ALAIC .
- GRIMSON, A. (2000) "Frontera, Nación y MERCOSUR para los periodistas de Posadas", en *Avá*, Nº 1, pp. 107-124, Programa de Antropología de la UNaM, Posadas.
- HABERMAS, J. (1986) *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona, G. Gili.
- (2003) *Acción comunicativa y razón sin transcendencia*, Buenos Aires, Paidós.
- HALL, S. (1981) "La cultura, los medios de comunicación y el 'efecto ideológico'", en J. Curran et al., *Sociedad y comunicación de masas*, México, FCE.
- HUYSEN, A. (2007) *En busca del futuro perddo. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Buenos Aires, FCE.
- JACKS, N. (coord.) (2004) *Hermanos, pero no mucho*, Buenos Aires, La Crujía.
- JAMESON, F. (1989) *Documentos de cultura, documentos de barbarie*, Madrid, Visor.
- (2000) *Las semillas del tiempo*, Madrid, Trotta.
- KANT, I. (2001) *La paz perpetua*, Buenos Aires, Longseller.
- KATZ, C. (2006) *El rediseño de América Latina*, Buenos Aires, Eds. Luxemburg.
- LACLAU, E. (2005a) *La razón populista*, Buenos Aires, FEC.
- (2005b) "Populismo: ¿qué hay en el nombre?", en L. Arfuch (comp.), *Pensar este tiempo*, Buenos Aires, Paidós.

- (2002) *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires, FCE.
- , BUTLER, J y ZIZEK, S. (2004) *Contingencia, hegemonía, universalidad*, Buenos Aires, FCE.
- LOTMAN, J. (1996, 1998) *La semiosfera I-II*, Madrid, Cátedra.
- LYOTARD, J.-F. (1994) *El entusiasmo*, Barcelona, Gedisa.
- MC COMBS, M. (2006) *Estableciendo la agenda*, Barcelona, Paidós.
- MARTÍN BARBERO, J. (1991) *De los medios a las mediaciones*, México, G.G.
- MATTELART, A. (2006) *Diversidad cultural y mundialización*, Barcelona, Paidós
- MORLEY, D. (2005) "Pertenencias. Lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado", en L. Arfuch (comp.), Op. Cit.
- MOUFFE, CH. (2005) "Política y pasiones: las apuestas de la democracia", en L. Arfuch (comp.), Op.cit.
- NIETZSCHE, F. (2003) *Aforismos y otros escritos filosóficos*, Buenos Aires, Eds. Libertador.
- ORTIZ, R. (2002) *Otro territorio*. Buenos Aires, Univ. Nacional de Quilmas.
- (2000) *Modernidad y espacio. Benjamín en París*, Buenos Aires, Norma.
- PARRET, H. (1995) *Las pasiones*, Buenos Aires, Edicial.
- PEIRCE, Ch. S. (1989) *Obra lógico-semiótica*, Madrid, Taurus.
- (1991) *El hombre, un signo*, Madrid, Alianza.
- (1988) *Escritos lógicos*. Madrid, Alianza.
- (1996) *La ciencia de la semiótica*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- (1978) *Lecciones sobre el pragmatismo*, Buenos Aires, Aguilar.
- (1996) "Un argumento olvidado en favor de la realidad de Dios", en G. Deladalle, *Leer a Peirce hoy*, Barcelona, Gedisa.
- RECONDO, G. (comp.) (1998) *La dimensión cultural de la integración*, Buenos Aires, CICCUS.
- REYNOSO, C. (2006) *Complejidad y caos*, Buenos Aires, Ed. SB.
- RICOEUR, P. (1987) *Tiempo y narración*, Madrid, Cristiandad.
- (2004) *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, FCE
- RODRIGO ALSINA, M. (1989) *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós.
- RONCAGLILOLO, R. (2003) *Problemas de la integración cultural: América Latina*, Buenos Aires, Norma.
- RORTY, R. (1996) *Objetividad, relativismo y verdad*, Barcelona, Paidós.
- (1997) *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*, Buenos Aires, FCE.
- SANT' ANNA, F. (2006) "América Latina –un tema fora da pauta. Uma anáalise sobre o papel da mídia impressa brasileira no processo de integração latino-americana", en *Revista Latinoamericana de ciencias de la comunicación*, Año III, Nº 4, enero-junio, pp.134-153, ALAIC.
- SILVEIRA, M. (2005) "O jornalismo como usina de preconceito: a propagação de estereótipos nos países do mercosul e o caso paraguayo", en *Revista Latinoamericana de ciencias de la comunicación*, Año II, Nº 2, pp.32-43, ALAIC.
- SILVERSTONE, R. (2004) *¿Por qué estudiar los medios?*, Buenos Aires, Amorrortu.
- VATTIMO, G. (1991) *Ética de la interpretación*, Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, T. (1996) *La noticia como discurso*, Paidós, Barcelona.
- VOLOSHINOV, V. (1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza.
- WALLERSTEIN, I. (1996) *Abrir las ciencias sociales*, México, Siglo XXI.
- WILLIAMS, R. (1992) "Tecnologías de la comunicación e instituciones sociales", en R. Williams (ed.), *Historia de la comunicación*, vol. 2, Barcelona, Bosch.

WOLTON, D. (2006) *Salvemos la comunicación*, Barcelona, Gedisa.

---- (2007) *Pensar la comunicación*, Buenos Aires, Prometeo.